

CONSULTA EN SALA
Género y Voz cantada.

Gerardo Prego.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Cátedra : Seminario de Investigación
Profesores: Gabriela Wagner.
Blanca Risso.
Alberto Susco.

Buenos Aires – Argentina.
Año 2001.

a quienes encuentran en el cantar
una manera de ser



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Prólogo

Por Paula Halperin - UBA

Realizar un balance de los estudios de historia de las mujeres y de género en la Argentina, resulta una tarea dificultosa y placentera a la vez. Dificultosa, debido a la gran heterogeneidad en cuanto a temas y calidad de los mismos; placentera, por la importancia que la historia con perspectiva de género implica: una nueva operación interpretativa, sobre todo con relación a las fuentes utilizadas, así como dar por tierra a los objetos "universales" dentro de la historia y la teoría social, como la política y la economía.

La categoría de género da cuenta en el análisis textual, a las diferencias de experiencias subjetivas, condiciones de trabajo, vida sexual, sociabilidad, derechos en el matrimonio, posicionamiento dentro de la familia, etc. En este sentido, alude a una distinción social que se articula con otras, como las de clase o etnicidad.

Así Donna Guy, cuyo trabajo partió aguas en los estudios de género en la Argentina¹, para analizar las políticas de control social de fines del siglo XIX y comienzos del XX, considera las categorías de género, clase y etnicidad como fundamento de los lineamientos que incidieron fuertemente en los criterios de esas políticas, llevadas a cabo por los higienistas. A su vez, Jorge Salessi realiza un trabajo pionero² donde se analiza la construcción de la ideología de la subjetividad colectiva nacional fundada en relaciones de género, sexualidad y clase.

Estos dos trabajos, así como algunos de los artículos breves de Daniel James, introducen la categoría de género en los estudios histórico-sociales en la Argentina, que a partir de allí no serán solamente "estudios de mujeres", como hasta ese momento, surgiendo la posibilidad que da el género de mirar el proceso social y cultural a través de las atribuciones culturales socialmente asignadas que crean determinadas subjetividades y prácticas materiales concretas; dichas subjetividades solo pueden ser entendidas de manera relacional, lo que quiere decir que para entender las asignaciones culturales al género femenino hay que entender las que corresponden al masculino.

Mucho agua ha corrido bajo el puente, desde entonces. Ya se han hecho cinco Jornadas de Historia de las Mujeres y de Género en distintas universidades nacionales, así como la Jornada Iberoamericana de estudios e historia de las mujeres, en el 2000.

En ellas se han volcado las investigaciones que los institutos de los distintos centros académicos del país vienen llevando adelante hace casi una década.

Los temas tratados en dichas jornadas como en los trabajos publicados en estos años, refieren casi en su totalidad a las relaciones familiares, matrimoniales; el ámbito "privado" como lugar de apropiación y espacio femenino; el mercado de trabajo; las mujeres y la literatura; la intervención política y el tenue movimiento feminista.

Poco se ha hecho en la Argentina con referencia a la problematización de la categoría de género que referencia a subjetividades binarias, masculina y femenina. Son escasos los estudios que planteen la existencia de subjetividades por fuera de esa categorización o a su vez que la asignación de características genéricas no responde a atributos biológicos, sino a instancias culturales. Se pueden destacar algunos de los trabajos que aparecen en "Historia de las Mujeres en Argentina", "Sexo y sexualidades en América Latina" y "Cuerpos,

¹ Guy, Donna. "El sexo peligroso", Buenos Aires, Sudamericana, 1995.

² Salessi, Jorge. "Médicos maleantes y maricas", Rosario, Viterbo, 1995.

géneros e identidades. Estudios de Historia de género en Argentina”³, donde se problematiza el enfoque clásico de los estudios de género habituales en los medios académicos.

Podemos decir que esta investigación de Gerardo Prego, está dentro de estos estudios que toman a la categoría de género como una que permite otorgar sentido a las relaciones sociales y a los valores y roles atribuidos que circulan socialmente; en dicho trabajo se contempla con seriedad cómo determinadas instancias percibidas casi universalmente como biológicas son en realidad atravesadas por la cultura y así mismo como la pertenencia a un género y a todo lo que ello implica, no se funda en la anatomía, en el cuerpo, sino en asignaciones culturales subjetivas.

Este trabajo es inspirador no solo por su contenido y lo serio de su propuesta, si no además por provenir de un área de investigación donde el género no ha hecho una entrada todavía; es reconfortante ver como la utilización de esta perspectiva de análisis permite problematizar aquellas verdades y “objetividades” que hace algunos años eran inexpugnables.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

³ Gil Lozano, F., Pita, Valeria, Ini, G. “Historia de las Mujeres en la Argentina”, Buenos Aires, Taurus, 2000; Balderston, D., Guy, Donna, “Sexo y sexualidades en América Latina”, Buenos Aires, Paidós, 1998; Acha, Omar, Halperin, Paula. “Cuerpos, géneros e identidades. Historia de género en la Argentina”, Buenos Aires, Del Signo, 2000.

Prefacio.

Son dos las cuestiones por las que en nuestra cultura occidental en un comienzo una persona podía cantar jugando con esto de hombre-mujer-voz femenina-voz masculina, una es la imposibilidad de cantar de las mujeres en ciertos lugares y la dificultad que tienen algunas piezas musicales para un niño.

“Según parece en aquellos tiempos (1590) los coros empleaban solamente niños para las voces agudas, pero al final del siglo XVI, sus voces fueron suplantadas con las de los falsetistas españoles, y mas tarde con los de los sopranistas, pues la permanencia de la voz en ellos era una gran ventaja. Durante los siglos XVII y XVIII era muy frecuente un tipo de voz hoy extinguido: el soprano o contralto artificial. Se obtiene mediante una operación que se practicaba en los órganos sexuales del niño, de la que resultaba una detención del desarrollo viril, por lo que paralizaba el crecimiento de las cuerdas vocales. De esta manera se conseguía perpetuar la voz infantil y evitar su evolución normal.”¹, estos personajes en las Operas de la época interpretaban roles de dioses o femeninos. Andrée Corbiau en su novela “Farinelli, il castrato” lo describe: “por fin brotó la voz fabulosa... Parecía surgir del cuerpo de Farinelli como retoña un árbol. Nacido en la más inconsciente profundidades del ser, el canto escapaba en un soplo infinitamente natural, sublimemente devorador. Alrededor de aquel milagro todo era silencio y recogimiento.” Parece ser que eran verdaderos fenómenos populares, mas

¹ SCHOLLES, Percy. Diccionario Oxford de la Música. Barcelona España, Editorial

adelante en la historia de la Opera y con la inclusión de la mujer en el género, se posibilitó incluir personajes de niños y púberes que fueron interpretados por mujeres pero caracterizadas de hombres este es el caso de Cherubino de “Las bodas de Figaro” (Mozart), Niklaus de “Los cuentos de Hoffmann” (Offenbach) u Octavio, Conde Rofrano en “El caballero de la rosa” (Strauss).

Así como los Castratis teniendo esta combinación exótica de voz de mujeres en cuerpos de hombres, hoy en día también son sensaciones populares cantantes como Michael Jackson, Caetano Veloso o María Marta Serra Lima. Este trabajo no habla de “fenómenos populares” habla de gente común.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Agradecimientos.

Agradezco a quienes me apoyaron en llevar adelante este trabajo, especialmente a mi colega María Belén Saborit, a la escritora e investigadora Paula Alperín quien me asesoró con la bibliografía y distinguió el presente trabajo con el prólogo, a Alfredo Zubieta y el profesor Gustavo Garabal quienes me ayudaron con la bibliografía. Al Doctor en Endocrinología Jorge Bruno. A quienes me ayudaron con parte de las encuestas Ricardo Rueda, las Mts. Luciana Zavaglia y María Belén Saborit. A María Inés, Florencia, Daiana, Melani, Barbara, Nadia, Mario y Alfredo quienes me prestaron sus voces para este trabajo, a Paula Rodríguez quien me ayudó a preguntarme sobre el tema investigado, a los encuestados que me prestaron su tiempo y atención, a mis padres, a los profesores de la Cátedra de Seminario de Investigación, al Doctor Ricardo Rodríguez y Autoridades de la Carrera de Licenciatura en Musicoterapia Universidad del Salvador.

Indice.

TÍTULOS.	PAG.
Cubierta	
Carátula	
Dedicatoria	
Prólogo	
Prefacio	1
Agradecimientos	3
Indice	4
1. Introducción	
1.1. Problema, justificación y objetivos de la investigación.	6
1.2. Marco coceptual y definiciones operativas.	8
1.3. Hipótesis del trabajo.	15
1.3. Tiempo y espacio.	16
2. Revisión bibliográfica.	17
3. Esquema de investigación.	
3.1. Referencia del diseño de investigación.	22
3.2. Metodología de la investigación.	24
4. Presentación análisis e interpretación de los hechos.	
4.1. Los hechos.	35

4.2. Interpretación de los hechos.	53
5. Resumen y conclusiones.	
5.1. Principales hallazgos.	55
5.2. Sugerencias para investigaciones posteriores.	56
6. Bibliografía.	57
7. Anexos.	59



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

1. Introducción.

1.1. Problema, justificación y objetivos de la investigación.

El presente trabajo trata sobre el tema: la relación entre la voz cantada y el género.

Esta investigación significa un aporte desde lo musicoterapéutico a los estudios que se están realizando en la actualidad sobre género. Estas investigaciones se están realizando en campos como la Filosofía, la Psicología y la Antropología. Se encontraron referencias bibliográficas de los temas a relacionar: voz cantada, género, por separado, pero muy poco sobre su relación directa.

Esto anteriormente nombrado también estaría dentro de los objetivos de la investigación. El principal objetivo sería responder lo siguiente: Al escuchar una voz cantada ¿qué se escucha para poder discriminar una voz masculina de una femenina?.

1. ¿El órgano vocal?

2. ¿Lo cultural?

2. ¿Ambas?

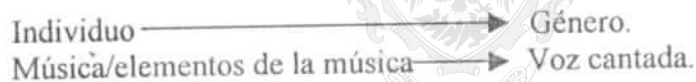
¿En que proporciones se dan estas variantes en la Ciudad de Buenos Aires?

¿Cuál de estas se dan en mayor proporción?

Esta investigación tiene como propósito la descripción de este fenómeno por la tanto es una Investigación Descriptiva que comenzará como Investigación exploratoria de material bibliográfico sobre el tema: Voz Cantada y Género.

¿Por que una investigación en este tema para concluir una etapa en la formación de un Musicoterapeuta?. La musicoterapia es “el uso de la música y/o de los elementos musicales (sonido, ruido, melodía, armonía y forma) por un musicoterapeuta calificado con

un paciente o grupo de pacientes, para facilitar y promover la comunicación, la interacción, el aprendizaje, la movilidad, la expresión, la organización y otros objetivos terapéuticos relevantes, con el objetivo de atender necesidades físicas, emocionales, mentales, sociales y cognitivas. La musicoterapia apunta a desarrollar potenciales y/o restablecer funciones del individuo para que este pueda emprender una mejor integración intrapersonal o interpersonal, y en consecuencia alcanzar una mejor calidad de vida, a través de la prevención, la rehabilitación o el tratamiento”.² Por lo tanto si la musicoterapia apunta a desarrollar, atender necesidades, integrar, etc. los aspectos anteriormente nombrados de un individuo, el musicoterapeuta debe en su formación profesional tener un conocimiento específico de la relación individuo-música / elementos de la música. En esta investigación justamente trataremos de relacionar dos elementos de cada una de estas partes:



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

² Definición de la Federación Mundial de Musicoterapia, 1996.

1.2. Marco conceptual y definiciones operativas.

Para ubicar el marco conceptual comenzaré haciendo un recorrido sobre el tema Del que existen mas conceptualizaciones realizadas desde el conocimiento vulgar, que conceptualizaciones desde lo científico: El transgenerismo y su relación con los términos salud y enfermedad.

Los términos travestismo, transexualismo y transgenerismo son construcciones que obtienen un significado según una época y una cultura, por esto en muchos países son sinónimos y en otros tienen diferente significado, las siguientes citas están tomadas de diferentes países, traducida de diferentes idiomas y de diferentes épocas, trataré de conservar la terminología para respetar estos factores y también la evolución de los conceptos.

En el año 1931 se realizó la primera operación de cambio de sexo en Alemania, la literatura psicoanalítica de esta época consideraba el deseo de ser un miembro del sexo opuesto una perversión más, pero esta operación no fue conocida hasta la famosa operación en 1952 de Christine en Dinamarca. En 1954 el endocrino norteamericano Harry Benjamin dice que el paciente que afirma ser mujer dentro del cuerpo de un hombre padece una enfermedad concreta distinta de la homosexualidad y del travestismo, él la llamó a este “desequilibrio sexual no psicopático transexualidad”, estas operaciones eran muy criticadas por los psicoanalistas que aseguraban que una cosa es eliminar un tejido enfermo y otra muy distinta era amputar un órgano sano, solo porque el paciente lo desee.

En 1970 se pasó de discutir si era aceptable la operación o no, a tratar de precisar a cuales pacientes era recomendable operar y a cuales no. En el año 1973 se

consideraba el transexualismo como “un desequilibrio de género grave pero no extraño que se da en los humanos”, pero otros autores como Stiller concebían esto como un problema de identidad, no una perversión neurótica, que resulta del “mismo tipo de fuerzas necesaria para el desarrollo normal”, los médicos pro operación se defendían acusándolos de “colaborar con la psicosis”, estos médicos estaban seguros de poder diagnosticar la transexualidad y los críticos se oponían sosteniendo que “la transexualidad representa un deseo no un diagnóstico” luego el tiempo lo demostró con la llamativa disminución de la cantidad de Clínicas de reasignación de sexo y las numerosas denuncias contra los médicos, quienes fueron acusados de perseguir su propio enriquecimiento.

En 1975 se propuso una solución, sustituir el término “transexual”, por el concepto “síndrome de disforia de género”.³

Lo anteriormente citado no deja de tener una postura biologista donde lo anatómico es destino, esto deja de ser así si se toma el término “Género”.

Pero ¿Cómo pensamos hoy esta relación entre travestismo, transgenerismo, transexualismo y patología?: “de la misma manera en que la psiquiatría consideró y patologizó, a finales del siglo XIX, como perversión sexual todo lo relacionado con las alteraciones del género, desplazando hacia la medicina lo que antes había sido considerado como excentricidad no medicalizada, conductas presencias y actos públicos de sus miembros, desplazan a los laboratorios y las clínicas hacia posiciones de no intervención psiquiátrica. Con un objeto: lograr que sus manifestaciones públicas y

³ BILLINGS, Diwight y URBAN, Tomas. NIETO, Antonio (Compilador).

Transexualidad, transgenerismo y cultura, Capítulo “La construcción socio-médica de la Transexualidad. Interpretación y crítica”(Journals Department University of California, Estados Unidos, 1982); Madrid, España; Talasa Ediciones S. L., 1998, 1ª Edición.

privadas, singulares y colectivas, sean erradicadas del DSM”⁴. El DSM-IV recoge una sola categoría: “trastornos de la identidad sexual”; los tres tipos de trastornos que señala son: trastornos de la identidad sexual de la infancia, travestismo de rol doble o transexualismo. Pero ¿por qué si no se considera una patología está en este catálogo? “... la desmedicalización de la transexualidad probablemente llevará, como bien señala una activista defensora de los derechos civiles de los transgeneristas, Freye, la desaparición de las ayudas económicas dirigidas a facilitar el pago de la cirugía de cambio de sexo, objetivo primordial de la comunidad transgénerica a nivel internacional”.⁴

Entonces ¿qué ofrece la medicina además de las operaciones de reasignación de sexo? “...o bien dotar a los pacientes de la suficiente concientización de su identidad genérica como para criticar a la sociedad y luchar políticamente contra los efectos opresores de las instituciones sociales, o bien proporcionar nuevos fetiches y soluciones fácilmente adaptables para los problemas personales”. Esto y las operaciones de reasignación de sexo se pueden complementar pero en las bases son opuestas, “la terapia transexual, legitimada por la terminología de la enfermedad, empuja a los pacientes hacia un mundo fascinante de vaginas y penes artificiales más que a la autocomprensión y la política sexual. La plenitud sexual y la comodidad con el rol de género se presentan como artículos de venta, de los que se puede disponer por medio de la medicina”.⁵

Esta investigación toma como marco de referencia la medicina y la psicología de “géneros” citado por los doctores Billings Diwight y Urban, Thomas en su trabajo “La

⁴NIETO, Antonio. Transexualidad, transgenerismo y cultura. Capítulo Transgénero/transexualidad: de la crisis a la reafirmación del deseo; Madrid, España, Talada Ediciones S. L., 1998, 1ª Edición.

⁵ BILLINGS, Diwight; URBAN Tomas, NIETO, Antonio (Compilador), op. cit., Pág 9.

construcción socio-médica de la transexualidad", tomando la postura de la sexualidad del psicoanálisis donde la sexualidad psicodinamicamente se construye, donde lo anatómico es base pero no destino.

Otro supuesto teórico que se tiene en cuenta es el tomado en el marco Musicoterapéutico donde hay una conexión entre los elementos y factores psicodinámicos y los corporo-sonoros-musicales.

En cuanto a las definiciones operativas, voy a dar dos en las que se apoya el presente trabajo: voz cantada y género.

Cuando hacemos referencia al canto hacemos referencia a la música, en la Experiencia Musical coexisten otras dos: la experiencia natural, que hace referencia a los atributos del sonido (amplitud, frecuencia, duración y timbre) y la experiencia cultural que son "procesos asociativos analógicos o por contigüidad"⁶. La diferencia que existe entre la voz cantada con la voz hablada y los sonidos corporales es que en la voz cantada la frecuencia debe ser exacta y se puede ubicar en el código de la escritura musical y en la voz hablada y en los sonidos corporales no. En cuanto a la experiencia cultural podemos decir que es de suma importancia en este trabajo ya que se trata de ver como es la huella dejada por esta en la voz cantada. "La poesía y la música han tomado a la voz como el significante por excelencia. La voz, interlocutora del idioma, canta, grita y proyecta un yo que puede mostrarse. No es el sonido sino el potencial expresivo lo que conmueve. Así, voces agrias, voces tenues, voces frías, distantes, profundas, de pito, de falsete, de las entrañas; las voces remiten a lugares y afectos. El sonido posee esta particularidad de remitirnos al espacio de lo subjetivo: allí se transforma en voz"⁷.

⁶ KRÖPFL, Francisco. Reflexiones sobre fenómeno musical. Conferencia pronunciada en 1983; Buenos Aires, Argentina: Ediciones Agrupación Nueva Música; 1985